

MAX AUB / MANUEL TUÑÓN DE LARA. *Epistolario (1958-1973)*. Edición, introducción y notas de Francisco Caudet. Biblioteca Valenciana. 2003, 485 páginas.

La publicación de este *Epistolario* señala un nuevo hito en la línea emprendida por la Fundación Max Aub, en colaboración con la Biblioteca Valenciana. Se trata de ir facilitando al gran público la documentación epistolar que ambas instituciones conservan y que es de difícil acceso y comprensión por las peculiaridades de estos documentos de archivo.

El primer volumen fue la correspondencia de Max Aub y Francisco Ayala a cargo de Ignacio Soldevila en 2001. Le siguió el *Epistolario* de J. Ernesto Martínez Ferrando y Eduardo Ranch, editada en 2003 por Amparo Ranch, y en este mismo año se publica el libro que hoy nos ocupa, a juicio de su editor el más extenso y de mayor documental del Archivo-Biblioteca de la Fundación Max Aub.

La publicación de este *Epistolario*, además de su valor intrínseco, tiene para mí el valor añadido de reforzar los lazos de amistad y trabajo de todos aquellos, bien historiadores o filólogos –historiadores de la literatura–, que van apareciendo en el texto y notas de sus páginas. Pienso por ejemplo en Alberto Reig y José L. de la Granja, el autor de esta edición Francisco Caudet, Alicia Alted, Manuel Aznar, Elena Aub, Ignacio Soldevila, James Valender... A semejanza de los autores de la *Correspondencia* y con las diferencias evidentes, al empezar a leer he pensado que aunque con iguales o parecidas

dificultades la “República de las letras” continúa, lo que considero un gran mérito en esta sociedad que nos oprime.

Con los años transcurridos, pero también con la proximidad de haber tratado a los correspondientes, a uno de ellos en mi caso, creo que se nos trasmite con este *Epistolario* la responsabilidad no sólo de conocerlo, disfrutarlo y utilizarlo, sino también la necesidad de interesar y traspasar este legado al nuevo siglo. Este, pienso, que es el espíritu con que el profesor Francisco Caudet ha escrito su Introducción y anotado las *Cartas*.

Pero más allá de estas consideraciones y habiendo estudiado atentamente los textos, debemos felicitarlos por poder contar con un instrumento tan valioso para conocer la historia del siglo xx.

Estas *Cartas* contienen, con sus numerosas referencias, una parte muy importante, sin lugar a dudas, de la historia política y cultural de los años tan conflictivos de buena parte del siglo. Del exilio y del interior, de España y del contexto europeo, Francia en primer lugar pero también de Italia, Inglaterra, Alemania y desde luego México, Cuba y otros países de América latina. La formación de Caudet, ya manifestada en anteriores publicaciones y la sensibilidad, tan semejante a la de Max Aub y Manuel Tuñón –no en vano han sido sus maestros y amigos– le han permitido realizar un análisis, al tiempo que una exposición de esta época.

Según él mismo anota en la *Introducción*, la primera muestra del *Epistolario* sería la tarjeta postal que Tuñón envía a Max Aub en la Navidad de 1959 a casa de su hija M^a Luisa en Inglaterra. Sin embargo es muy

probable que, a pesar de la diferencia de edad, el contacto o el conocimiento entre ambos se diera varios años antes, incluso durante la guerra. La revista *UltraMar*, en su único número de 1947 publica el llamamiento de la Unión de Intelectuales Libres del interior, expresado por Tuñón a través de una Conferencia pronunciada en París, tras su evasión de España. En ella se pedía ayuda a los intelectuales del exterior, por la mayor libertad de expresión y de movimiento de que gozaban. Esta Conferencia también se recogió en el n° 1 de *Independencia*, la revista fundada en París, al tiempo que el *Boletín de Intelectuales de Francia* (1946). Sus ecos aún resuenan en los mensajes anónimos del *Boletín de la Unión de intelectuales de México* en 1956, que probablemente eran de Tuñón. Por tanto el inicio del *Epistolario* puede situarse en torno a esta fecha aunque los documentos estén perdidos.

El conocimiento y análisis que Paco Caudet hace de todas estas revistas, acreditado en su libro *El exilio republicano en México. Las Revistas Literarias*, prologado por Tuñón, le permite establecer una serie de relaciones entre la correspondencia personal y el ámbito público en que ambos amigos se mueven. Este sería uno de los primeros méritos de la *Correspondencia*, cuyo valor se aumenta porque a lo largo de la misma van apareciendo las principales Revistas de cul-

tura de los años cincuenta a setenta, tanto de España como del exterior. *Índice, Ínsula*, los Boletines mencionados, *Temps Modernes, Esprit, Europe, Ibérica, Cuadernos de Ruedo Ibérico, Cuadernos Americanos*, la *Revista de la UNAM, Las Españas*, así como la prensa cultural mas frecuente de México, *Siempre, Excelsior, Novedades...*

En segundo lugar el prolongado periodo de intercambio de epístolas (1958-1973) abarca las variaciones ideológicas, culturales y políticas del contexto internacional, de España y, especialmente, de las relaciones interior-exterior. Ellos, sin embargo, permanecen "Bajo el signo de una amistad que les ayudó a hacer valer en México y en Francia, de una manera fiel y sin fisuras sus mutuos intereses y proyectos culturales".¹ A pesar de las diferentes trayectorias antes de reencontrarse en el exilio, los intereses y valores compartidos establecía entre ellos una verdadera comunicación. Y así fue hasta el final de sus vidas.²

Resalta Caudet su cruce de caminos en París y la posterior posibilidad de intercambio de la cultura francesa en la que está inmerso Tuñón y la mexicana por parte de Aub (con raíces francesas como es sabido). Es muy valioso ver desfilar por estas páginas al Sartre siempre atento a las novedades y a los jóvenes, a los escritores del *nouveau roman*, a Pierre Vilar, Marrast, Núñez Arenas,

¹ F. Caudet, "Introducción", p.10.

² Aquí quería hacer un inciso: creo que las notas 15 y 16 están cambiadas puesto que en 1982 yo empecé a estudiar EL Búho, con ayuda y afortunadamente conocimiento personal de los propios protagonistas como se puede ver en el libro que cita en la nota 16, y en cambio Manuel Aznar publica su artículo en 1992 y yo no he estudiado las guerrillas del teatro y sí todo lo relacionado con el inicio de la FUE incluida la participación del propio Tuñón. Me gustaría que lo tuviera en cuenta en las próximas ediciones.

García Pelayo, a Juan Goytisolo, que según se escriben viaja constantemente, a Elena de la Souchère, al grupo de Ruedo Ibérico, André Camp, Antonio Soriano, los exiliados que pasan por París, las editoriales más conocidas y relevantes: Gallimard, Einaudi, Feltrinelli... y las que empiezan a surgir en España como la de Seix y sobre todo Barral. “Tuñón estaba bien relacionado con revistas y editoriales de París...e hizo todo lo posible por divulgar la obra de Max en Francia” dice Caudet. De la misma manera su amigo en México facilitó las colaboraciones de Tuñón en lo que su poder alcanzaba, editoriales, prensa y radio-TV mexicanas.

Y por sus cartas desfilan los intelectuales de primera fila del momento: Octavio Paz, Enrique González Casanova, Daniel Cosío, Alfonso Reyes, Antonio Alatorre, así como los exiliados José Medina Echavarría y los jóvenes españoles que se están abriendo paso en el destierro: Vicente Rojo, José de la Colina, Federico Álvarez, Joaquín Diez Canelo (fundador de la editorial Mortiz). Su propia hija Elena con el movimiento M/ 59. Jomi García Ascot... Pero lo más importante y para cerrar este capítulo de la literatura, las cartas aluden y de forma que llama la atención, a un esfuerzo titánico, un trabajo continuo, no sólo por “ganarse el pan” que ambos procuran bien responsables de sus familias, sino a la gran pasión de sus vidas. En uno la obra de creación, novela-historia, ejemplificada en el *Laberinto mágico*, *La calle de Valverde*, *San Juan*, *Torres Campa-*

lans... Y el otro en su obra histórica, hincadas, enraizadas ambas en España. Ambos queriendo con toda consciencia ser “testigos del siglo xx”, escribir, reconstruir, legarnos todos sus conocimientos, su interpretación, su memoria. Esto es tan así que, Caudet dedica la última parte de su estudio a la debataida cuestión que fue objeto del último Encuentro dedicado a ellos en la Biblioteca Valenciana.³

“Max y Tuñón apostaron fuertemente por convertirse en narradores, cada uno guardando fidelidad a su condición de novelista e historiador, del periodo histórico que les tocó vivir –Tuñón quiso además estudiar los antecedentes históricos de su tiempo–. En ellos dos los límites entre la historia y la novela aparecen, precisamente, por esa voluntad de narrar el pasado, borrosos”.⁴

Ahí están para probarlo *La España del siglo XIX* y *La España del siglo XX. Medio siglo de cultura española. La historia del movimiento obrero español*... Con todas las peripecias de su gestación y publicación.

Si tuviera que elegir unas cartas –además de las que se reproducen en facsímil, otro gran acierto de esta edición–, debo añadir la de 26 de abril en la que Tuñón urge a Max Aub para que termine *Campo de los Almen-dros* y comenta la situación española en 1966 y la de 17 de diciembre del mismo año. Debo subrayar lo acertado del diseño de Ramírez Blanco, las reproducciones de portadas y fotografías, la coordinación, en fin, del equipo de la Biblioteca Valenciana.

³ *Encuentros de historia y literatura: Max Aub y Manuel Tuñón de Lara*. Edición de M^{ra} Fernanda Mancebo. Biblioteca Valenciana, 2003.

⁴ *Epistolario*, “Introducción”, p. 27.

Dejamos aquí la presentación de este monumental *Epistolario* no sin advertir que el lector encontrará mucho más de lo que aquí está dicho. Los juicios sobre los acontecimientos políticos, ya mencionados. Las críticas acerca de las posturas políticas del exilio. Muy interesante sobre todo lo relacionado con la Editorial y Revista Ruedo Ibérico.... Enhorabuena y felicitémonos por este nuevo gran esfuerzo que ha realizado Francisco Caudet, y finalmente gracias a M^a Cruz Mina y a Elena Aub.

M^a Fernanda Mancebo
Universidad de Valencia

